

# CRÓNICA *de la parroquia*

## ATAHUALPA



### **Cronistas de la parroquia:**

Carmela Bolaños, Consuelo Cruz, Gabriel Bolaños, Gladys Flores, Guadalupe Pinto, José Ayala, Manuel Oña, Manuel Sevilla, Marianita Ayala, Teresa Pavón, Vicente Guerra y William Castelo.

### **Equipo gestor:**

Cecilia Marcillo y Lucía Yáñez.

**Noviembre de 2022**

## RESUMEN

Hablar de Atahualpa es hablar de muchos relatos en la voz de sus habitantes. Desde la gran producción agrícola, hasta las historias de resistencia antes de la conquista española. En esta ocasión, es preciso adentrarnos en el impacto de la construcción de conciencia ambiental como un motivo de orgullo para su territorio.

Desde hace varias décadas se convirtieron en guardianes protectores de tres ecosistemas nativos, ubicados en las cinco parroquias de la Ruta Escondida. En sus relatos cuentan cómo aprendieron sobre la importancia de la naturaleza, la conservación de los bosques, el desarrollo de proyectos agroecológicos y la protección de especies nativas.

Esta crónica trata la importancia de la producción agrícola, el desarrollo de la conciencia ambiental y profundiza en el giro hacia nuevas alternativas que tejen una proyección a futuro desde la protección de sus especies naturales de flora y fauna.

**Palabras clave:** Producción agrícola, especies nativas, conciencia ambiental.



## Atahualpa y su conciencia ecológica: tejiendo el futuro con Acus Mojanda Cambugán

Pocos lugares están llenos de historia, tradición y naturaleza abundante, como la parroquia de Atahualpa. Ubicada en la parte Norcentral, en la Ruta Escondida de la Provincia de Pichincha, fue conocida antiguamente como Habaspamba debido a la rica producción de habas que había en sus planicies.

Hablar de Atahualpa es elevar la memoria viva de sus moradores, ellos relatan que son casi 150 años de su conformación como parroquia y recuerdan a uno de los personajes pioneros en la conformación de estas tierras, don Miguel Herrera. Él, junto a un grupo de pequeños propietarios formaron el primer caserío en 1870. En los terrenos que fueron donados por el señor Herrera, en esos años del siglo XIX, se construyeron la capilla, la casa parroquial, la plaza y el cementerio. En 1978 se celebró la primera misa.<sup>1</sup> En 1894, Habaspamba fue elevado a la categoría de parroquia civil con el nombre de Atahualpa, por lo que en este año 2022, celebra 128 años de parroquialización oficial.

Los atahualpenses dedicaron su nombre como un homenaje al último rey quiteño, Atahualpa. Aunque sobre la presencia de este personaje en la región aún se tejen muchas historias. Estas tierras fueron ocupadas por cacicazgos y tribus étnicas existentes en la región, como es el caso de

---

<sup>1</sup> Tomado del libro: Memoria histórica de Atahualpa. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2017.

los Caranquis que se unieron para resistir la invasión Inca. Prueba de ello son los varios vestigios encontrados como las sepulturas, las tolas, los sitios de adoración y las casi 2500 vasijas encontradas en lo que se presume fue un lugar de reunión de los Caranquis, según cuenta Gladys Flores<sup>2</sup>.

Antes, la parroquia estaba conformada por cuatro haciendas: 1) Mojandita y El Moyal, 2) Mojanda Grande, 3) San José, y 4) Piganta. Los territorios estaban unidos por el Camino del Inca que aún existe, y que se convirtieron en 13 barrios: Mojanda Grande, Mojandita, El Moyal, El Astillero, Las Palmeras, El Triunfo, Piganta, El Progreso, San José, San Francisco, Santa Marianita, San Vicente, Tinajillas.

## La producción de la tierra, una forma de vida

Casi en coro, los habitantes actuales recuerdan que sus familias llegaron hace varias décadas desde Tabacundo, Imbabura, Ambato, Guarquí, Saquisilí y otras tierras, para poder subsistir en momentos de hambruna. Muchos llegaron a trabajar las tierras en las haciendas en calidad de huasipungueros, traídos como mano de obra; es decir, recibían un pedazo de terreno para que labren la tierra. Desde allí se agruparon familias en la comunidad y tuvieron, por años, la producción agrícola como su modo de vida.

La parroquia siempre se caracterizó por las ferias y negocios de productos agrícolas que representaban el trabajo de la población. Doña Marianita Ayala, una agricultora de la zona, cuenta sobre los sembríos de camote, zanahoria, chigualcanes, chamburos, granadilla amarilla, cebada, habas, trigo, arveja, zapallos, caña de azúcar, entre otros productos que se sembraban sin químicos. Incluso había trapiches de

---

<sup>2</sup> Gladys Flores comenta que en el barrio Mojanda Grande hay vestigios de un cementerio gigante de armamento, muestra de una de las batallas más fuertes de los Caranquis contra los Incas. El hallazgo fue realizado por el arqueólogo Stéfano Serrano, administrador del Museo Arqueológico de Peruchó. Hoy las vasijas están reposando en Peruchó. Pertenecen a la etnia Caranqui.

caña en la parte baja, en la Hacienda Piganta y en la Hacienda San José, donde recuerdan que cogían cañas para chupar cuando volvían de la escuela; así calmaban la sed y el hambre.

Estas eran parte de las delicias que daba la tierra de Atahualpa y que se volvieron fuente de comercio para sus moradores. Aquí se desarrollaron deliciosos platos que luego se volvieron tradicionales para la parroquia: el locro de camote, la colada de haba, las coles verdes, las tortillas de tiesto, el mote con pepa de sambo, el camote con pepa de sambo, la chicha de jora, las arepas, los tamales, el champús, el sancocho, los quimbolitos, el cuy asado y el mote casado, que tiene una mezcla con fréjol y arveja. Se pueden mencionar un sinfín de platillos nutritivos y deliciosos.

Con el pasar del tiempo la dinámica de comercio fue cambiando, desapareció la mano de obra y no hubo la apertura de mercados ni apoyo gubernamental para la venta de productos agrícolas. La gente joven comenzó a migrar a la ciudad. Consuelo Cruz lo relata:

*“Hoy no hay dónde vender, no hay mercado, ese es el problema más grande, por eso hay la migración de las personas. No hay apertura para sembrar los productos de la antigüedad, por ejemplo en la parte de abajo se sembraba cebada [...] y se abrieron otros cultivos como el morochillo, el maíz, el camote y el aguacate. [...] los cultivos antiguos se fueron quedando atrás”.*

Para don Manuel Sevilla, el negocio de las papas o de cualquier hortaliza ya no es rentable, lo que pagan no representa para el costo de producción, por eso prefirieron dedicarse a la ganadería o al negocio de la leche: *“Hoy solo sembramos orgánico en la parte alta y baja de la parroquia, pero para nuestro consumo [...] o preferimos dar a la gente de aquí mismo, como un trueque”.*

Sin embargo, para gestores activos como William Castelo y Gladys Flores, el comercio se incrementó con las

diversas ferias y espacios, y con la llegada de los gobiernos parroquiales, los productores y artesanos de la parroquia se reactivaron.

A pesar de los cambios en la dinámica de comercio y en la migración, la gente sigue cultivando sus productos para comercializar en ferias y para consumo personal varios atahualpenses venden lo cosechado al mercado de la Ofelia en Quito, Guayllabamba, la Esperanza y en otros espacios en los que son incluidos.

## **La importancia de la naturaleza como el nacimiento de una nueva fuente**

El conocimiento y la memoria oral de los adultos mayores atahualpenses es muy amplia, todos tienen historias que contar ya sean leyendas, mitos o sus propias vivencias. La experiencia de los jóvenes también es extensa. Varios han sido partícipes de las nuevas formas de gobierno parroquial y del nacimiento de otros procesos de desarrollo, como la autoconstrucción de conciencia ambiental de los habitantes.

Tanto los jóvenes como los adultos tienen su lugar representativo o favorito en la parroquia de Atahualpa, que pueden ser lugares históricos o culturales; pero se marca una diferencia cuando hay quienes eligen lugares de la naturaleza como el bosque alto andino, el páramo de Mojanda, el Entable, la cascada, el balneario y otros relacionados con los ecosistemas de la zona. Es entonces cuando salen nuevas formas de mirar a la parroquia, desde su valor y riqueza ecológica.

Gladys Flores, habitante del territorio, comenta sobre la gran necesidad de reconocer el área natural inmensa de la parroquia, en donde son custodios de un relicto de bosque alto andino, tal vez, uno de los más importantes del país:

*“Luego de la Reforma Agraria, en 1985, les obligaban a las personas a talar los bosques y era increíble cómo tenían que trabajar porque sino les quitaban*

*la tierra. En ese tiempo mi padre era [...] cazador y talador de bosques y la gente cortaba y talaba para sobrevivir. Pero llegó un grupo de gente acá que empezaron a enseñar ecología [...]. Desde entonces, de una u otra forma, muchas personas nos hemos convertido hacia ese sentir de protección de nuestros bosques, de nuestras laderas [...], mi padre incluso se convirtió en uno de los principales protectores. Los mismos jóvenes hemos hecho conciencia desde hace años atrás y hemos asumido el rol de protección de nuestros bosques, de nuestra flora y de nuestra fauna. Son años de lucha y justamente [...] logramos la declaratoria de la Acus Mojanda Cambugan, el 22 de febrero de 2022, este es uno de los acontecimientos más importantes que ha existido en nuestra parroquia”.*

Hubo una época en la que se destruyeron varias especies como el cedro, las moyas, los árboles de motilón, el roble y otras que crecían en el páramo. *“Habían muchos frutos en los árboles y, a veces, nosotros por cogernos el fruto, botábamos todo el árbol”*, refiere Consuelo Cruz. Ellos recuerdan con nostalgia frutos como la guagramora (mora grande con pepa), la guaba de monte, los taxos, las uvillas y más, que fueron parte de la diversidad con la que crecieron. Hoy en día esas especies están protegidas, sin embargo, necesitan enfocarse en rescatar otras especies nativas.

A raíz de esto, las personas trabajaron en la conservación de los bosques, en proyectos agroecológicos y en la protección de especies nativas como el oso de anteojos y el águila andina, especie que se está volviendo un referente en la parroquia. Don Manuel Sevilla cuenta que la Fundación CEDECO llegó aproximadamente en los años 90, de la mano de Vladimir Serrano y Vicente Pólit, quienes fueron los que estuvieron al frente, dando apoyo a la gente de Atahualpa. Manuel Sevilla recuerda las acciones por parte de las autoridades:

*“En esa época, cuando había el IERAC, las autoridades nos decían que si no trabajábamos los terrenos nos iban a quitar a los de la cooperativa, por eso talábamos el monte [...]. Ahora, las mismas autoridades nos dijeron que no topemos el bosque”.*

La gente cada vez se sintió más motivada a sembrar árboles por lo que, en gran medida, paró la tala del bosque. Los atahualpenses piensan que se dio incentivo por parte de las autoridades para que los campesinos cambien su enfoque, creen conciencia y dejasen de talar el bosque para la comercialización. Sin embargo, si bien hubo apoyo externo, es por su propia cuenta que se dedicaron, hasta hoy, a cuidar el bosque y a buscar nuevas formas de producción para la parroquia.

Quienes se dedican a la agricultura reflexionan sobre el valor que dieron sus antepasados a los productos de la naturaleza. Ellos fueron criados con alimentos naturales y por eso había menos enfermedades, no existía la presencia de tantos químicos en los cultivos. Hoy, evitan los químicos y hacen un buen mantenimiento a sus tierras con sus propios abonos para que vuelvan a producir, por ejemplo, crean abono natural con desechos orgánicos logrando obtener un producto sano para su alimentación y comercialización; eso es también parte de la naturaleza como nueva fuente de producción de Atahualpa.

## **Crear conciencia ecológica, un proceso de muchas décadas**

Para hablar del proceso de conciencia ecológica que llevó a la posterior declaratoria Acus Mojanda Cambugán es preciso entender el desarrollo histórico de los últimos tiempos. Durante las décadas de los años 80 y 90, se conformó el Club 4F con habitantes de la parroquia, lo que influyó a toda la comunidad en el proceso de autoconstrucción de conciencia ambiental. Gladys Flores recuerda el proceso:

*“El Club 4F fue un grupo formado por muchas personas del pueblo con apoyo del Cuerpo de Paz Norteamericano y el Ministerio de Agricultura del Ecuador donde las personas se capacitaron en muchos temas como agricultura, ganadería, asociatividad y protección de la naturaleza. Habíamos personas de todas las edades desde 8 a 70 años; los adultos nos enseñaban a los niños y compartimos muchas ideas y proyectos”.*

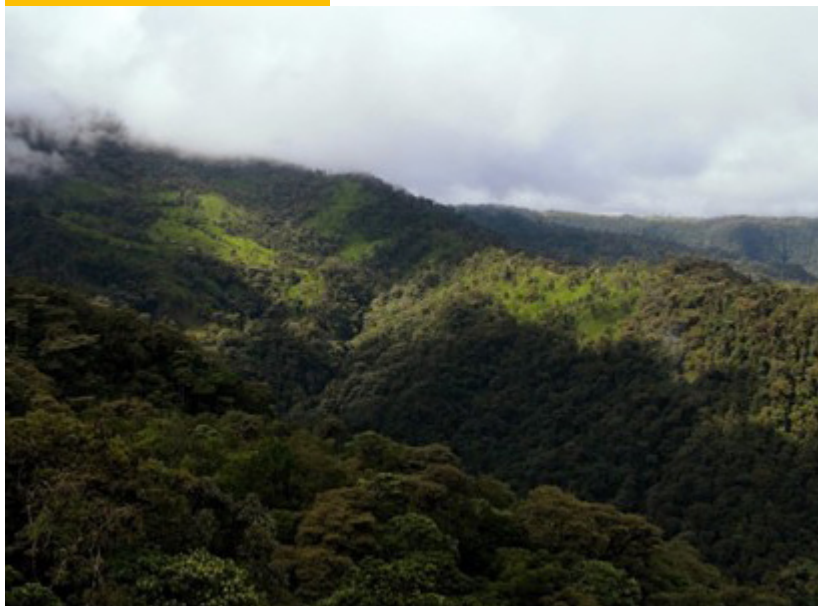
Los atahualpenses recuerdan el apoyo que recibieron de voluntarios extranjeros y del Ministerio de Agricultura de la época; sin embargo, esto no hubiera sido posible sin el trabajo constante de los atahualpenses y su apropiación por el cuidado del medio ambiente. Los cronistas relatan que el Ministerio de Agricultura instaló una oficina en la parroquia y envió a un ingeniero especialista que asesoraba en los procesos de agricultura y ganadería. La comunidad creó parcelas demostrativas con las nuevas técnicas y logró una gran producción de trigo, cebada, papas, habas, melloco, quinua, etc. La ganadería también mejoró y desde allí empezaron a conocer las nuevas razas de terneros.

Este proceso se dio especialmente en Mojanda Grande cuando se empezó a trabajar con una cooperativa agrícola, sin embargo, la influencia se dio en todo el centro de la parroquia. Gladys recuerda que fue socia del Club 4F desde sus 8 años, allí aprendió los procesos de conservación de la naturaleza, ecología, protección del agua, mejoramiento de la agricultura y ganadería:

*“El Cementerio de Atahualpa por ejemplo, fue decorado con ciprés por nosotros en 1985 y hoy es un atractivo turístico de nuestro pueblo. Nos mandaban a regar agua en los árboles y allí pasábamos cargados las pomas de agua para poner en los cipreses con los niños de nuestra edad”.*

Cuando Gladys entró a la adolescencia, continuó el proceso de concientización ambiental y luego lo hizo en la universidad. Al terminar sus estudios regresó y construyó nuevos procesos organizativos para la protección de la naturaleza. A nivel general, los atahualpenses recuerdan cómo empezaron a valorar los bosques de su región.

### Bosques protegidos



Fundación Quito Eterno. Vista de bosques protegidos. Atahualpa, DMQ, Ecuador, 2022.

## **Declaratoria de Bosque Alto Andino Acus Mojanda Cambugán**

En el año 2006, por iniciativa local, se conformó el grupo FEDENA, Frente de Defensa de la Naturaleza y el Ambiente de Atahualpa. Este grupo se dedicó a apagar incendios, reforestar y enseñar educación ambiental. Los atahualpenses

recuerdan a Vicente Pólit, uno de los pioneros de este proceso quien, desde entonces, junto a Tairo de la Torre, William Castelo, Gladys Flores y otros jóvenes estudiantes, lucharon por proteger los bosques nativos que albergan a diversidad de especies animales.

Entre los muchos animales a ser protegidos estaban los osos de anteojos, águila andina, 2 variedades de loros andinas, pumas de montaña, soches, armadillos, lobos, pavas de montes, mirlos azules, picaflors, pájaros carpinteros, conejos de páramo, perdices, ardillas y cóndores<sup>3</sup>.

Los cronistas comentan con orgullo que en el año 2007 se declaró a Atahualpa como parroquia ecológica. Una vez que los atahualpenses estuvieron concientizados, empezó el proceso de la declaratoria de Acus Mojanda Cambugán con el GAD Municipal. Esta declaratoria incluyó a las cinco parroquias de la Ruta Escondida, con Atahualpa a la cabeza, y su objetivo fue proteger, además de la fauna, a los árboles milenarios de la parroquia y la flora en general: robles, pumamaquis, chirimoyas de monte, pino silvestre, caracha, pino de monte, tarquis, naranjos, olivos, turpiales, canelos, moyas, cedros, cascarillas, motilón, watchi, matachis, colcas, hongos comestibles, gualicones, chilcas, moras silvestres, tomatillo, nogal, quishuar o árbol de Dios, los yumbos.

En el 2015, los GADs pidieron la declaratoria de Acus, que significa: Área de conservación y uso sustentable, y protege tres ecosistemas: el bosque seco, en la parte baja; el bosque alto andino, en la parte media; y los páramos, en la parte alta. Esta declaratoria ayudaría a garantizar la protección de la flora y fauna, además del agua, líquido vital para estas cinco parroquias.

El Municipio, a través de la Secretaría de Ambiente, apoyó con el financiamiento, estudios y análisis de la propuesta hasta que el 22 de febrero de 2022, se declaró como área natural protegida a más de 27.000 hectáreas de

---

<sup>3</sup> Los cóndores eran temidos en la zona por desconocimiento, se les confundía con buitres, comentan los atahualpenses.

bosques seco, bosque alto andino y páramos de las cinco parroquias de la Ruta Escondida.

El objetivo principal de este gran proyecto fue la protección de los recursos naturales, fundamentalmente el agua y el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de la parroquia y de la región. La declaratoria generó un gran impacto para los atahualpenses y una proyección a futuro. Actualmente se están elaborando los planes de manejo de todas las áreas.

### Vista de la parroquia



Fundación Quito Eterno. Vista panorámica de la parroquia y parte de los bosques protegidos. Atahualpa, DMQ, Ecuador, 2022.

## El medio ambiente como eje del futuro de Atahualpa

El Proyecto Mojanda Cambugán tiene como objetivo tanto el cuidado natural como cultural de las parroquias, es decir que, al momento en que se desarrollan tareas de conservación también se implementan tareas de mejoramiento de la agricultura, ganadería, gastronomía, ecoturismo, agroturismo, protección de las fiestas, tradiciones, cultura y música, como un proyecto integral.

La meta del proyecto de conservación es obtener fondos para el fomento de las costumbres y tradiciones de la parroquia y para el fortalecimiento de emprendimientos que promuevan el turismo. Con todo esto, la gente de la zona de Atahualpa es más consciente sobre la naturaleza, la protección de recursos y la generación de nuevas formas de producción. Gladys comparte la fortaleza que la naturaleza les ofrece:

*“Ahora estamos protegiendo las especies, cuidando nuestro suelo para la producción de nuestros alimentos que nos proveen salud. A pesar de la pandemia, nosotros ahora hemos racionalizado en el tema de que todos tenemos una cosa en nuestros huertos, en nuestras casas, inclusive podemos intercambiar. Con todo esto que se ha dado hemos empezado la actividad del ecoturismo”.*

El ecoturismo se ha convertido en una de sus fortalezas, tienen una ruta de cascadas, una ruta de ciclismo y una ruta de fincas agroecológicas, todas rutas establecidas que están siendo reconocidas hasta el momento. La proyección está en desarrollar nuevos servicios, como restaurantes que ofrezcan comida tradicional de la parroquia y fortalecer prácticas como la piscicultura. Atahualpa y sus habitantes se posicionan como los guardianes de la Ruta Escondida frente a la preservación ambiental buscando fortalecer procesos sostenibles y una proyección a futuro sin abandonar sus prácticas ancestrales.

## Cronistas Participantes

**Carmela Bolaños:** Habitante de las Palmeras, estudiante.

**Consuelo Cruz:** Habitante de Mojandita, es ama de casa.

**Gabriel Bolaños:** Habitante de las Palmeras, dedicado a la carpintería.

**Gladys Flores:** Habitante de El Astillero, maestra, miembro del Comité de Gestión de la Acus Mojanda Cambugán, Vicepresidenta del GAD, Vocal de Cultura, educación, turismo y medio ambiente.

**Guadalupe Pinto:** Habitante de San Francisco, ama de casa.

**José Ayala:** Habitante de Santa Marianita, dedicado a la agricultura.

**Manuel Oña:** Habitante de Mojandita, dedicado a la mecánica.

**Manuel Sevilla:** Habitante de Mojanda grande, dedicado a la agricultura.

**Marianita Ayala:** Habitante del Progreso, dedicada a la agricultura.

**Teresa Pavón:** Habitante del Progreso, es ama de casa.

**Vicente Guerra:** Habitante de El Astillero, dedicado a la agricultura.

**William Castelo:** Habitante de El Triunfo, dedicado a la música y a la gestión cultural.

## Referencias

Alcaldía Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2017).  
*Memoria Histórica de Atahualpa.*

Pólit, V. (2021). *La región de Alance, su patrimonio cultural y natural y la Acus Mojanda-Cambugán.*